

FONODROGAS COMPARTE - CONACE

Diciembre 2009

Hola buenos días Mi nombre es Adriana tengo 42 años, estoy separada; actualmente me encuentro con licencia medica por depresión severa, pero ese no es el problema: mi gran problema es que consumo cocaína hace mas de 10 años y no he podido parar, ya no quiero existir y estoy desesperada, no he terminado mis estudios universitarios, no tengo hijos ni pareja, y lo único que hago es consumir, estoy desesperada, agobiada y cansada, me quiero morir; por favor, ayúdenme.

Llama Paola 35 años, bajo los efectos del consumo de alcohol, consumió toda la noche; desesperada, señala que su vida es una basura, que no quiere vivir y que quiere matarse; agrega: "esta navidad estaré sola, sin mis hijos nuevamente y eso no quiero vivirlo, prefiero dejar de existir"

Alo, FONODROGAS? Por favor ayúdenme; tengo problemas con el alcohol y la cocaína, ya no doy más, quiero puro matarme..... ; me llamo Lucía; tengo 37 años, vivo en casa de mis padres y anoche me intenté matar, me corté los brazos; ya no sé qué hacer; el alcohol y la coca no los puedo dejar; tengo tres hijos, todos estudian, ninguno de ellos consume drogas. Por favor, dime qué puedo hacer... dónde puedo ir.....me interno.... por favor!!!!!!

Se comunica Francisca de 59 años, busca ayuda y asesoría en el FONODROGAS; manifiesta que ha tomando pastillas hace mas de 5 años, desea olvidar y huir de todo; hace un mes estuvo en una clínica psiquiátrica y la única atención fueron más fármacos, luego la mandaron para la casa, está desesperada y no quiere vivir; se arrancó de casa de sus padres, les robó dinero y se fue a consumir, "me siento abandonada y no quiero seguir viviendo" ; su sentir es buscar ayuda....."no quiero seguir consumiendo; a pesar que tengo hijos nunca he podido dejar las drogas no tengo cara para mirar a mis hijos"..

Ese fue el tenor de un importante número de llamados al FONODROGAS durante el mes de diciembre: personas con ideas suicidas, completamente descontrolados y con antecedentes de internaciones y tratamientos

psiquiátricos anteriores; principalmente mujeres adultas con hijos, con tiempos prolongados de consumo de sustancias como cocaína, alcohol y "pastillas" que, en situaciones de crisis, limite y muchas veces al borde del suicidio buscaban ayuda, apoyo y orientación

Los hombres tienen más probabilidades que las mujeres de usar drogas, pero tanto hombres como mujeres, una vez que han utilizado por primera vez una sustancia, tienen las mismas probabilidades para volver a consumirla y para progresar desde el uso inicial al consumo problemático. Sin embargo, hombres y mujeres parecen diferir en su vulnerabilidad a algunas sustancias. En efecto, ambos tienen las mismas probabilidades para llegar a ser dependientes a cocaína, heroína, tabaco, alucinógenos o inhalantes. Sin embargo, las mujeres tienen más probabilidades de llegar a ser abusadoras o dependientes a psicofármacos y menos propensas a abusar de alcohol y marihuana . Además, las mujeres suelen iniciarse a edades más tempranas en el consumo de drogas y, a medida que aumenta la edad se alejan de patrones de consumo masculinos. Las mujeres que consumen "puertas adentro" usan drogas que provocan menor rechazo social (alcohol, tabaco y benzodiacepinas).

Se ha observado también que el curso de los trastornos adictivos en las mujeres es más rápido o acelerado. Por otra parte, se ha descrito que para desarrollar adicción, las mujeres requieren beber, fumar o utilizar drogas ilegales por menos tiempo y en menor cantidad. Todavía más, cuando las personas que sufren dependencia al alcohol u otras drogas recurren a ayuda profesional o a grupos de autoayuda, la severidad de la adicción, así como la cantidad, extensión y gravedad de las complicaciones médicas y psicosociales es generalmente mayor en las mujeres que en los hombres.¹

¹ Sánchez-Hervás, Emilio; Gradolí, Vicente; Morales G., Esperanza. Abuso y Dependencia a Drogas en la Mujer. -- Unidad de Conductas Adictivas de Catarroja
Conselleria de Sanitat : Valencia, s.f.

Área de Informaciones - CONACE

Dirección : Agustinas 1235 3 Piso of. 31. Santiago

Correo Electrónico : cdi@conace.gov.cl Fonodrogas : 188 800 100 800

En relación a mujeres dependientes a cocaína, se ha constatado que quienes evidencian trastornos por dependencia a cocaína están asociados, frecuentemente o en una alta proporción, a trastornos depresivos, trastornos de ansiedad, abusos sexuales en la infancia, baja autoestima, parejas consumidoras de cocaína -que las han iniciado en el consumo- y antecedentes de padres consumidores de drogas, especialmente alcohol. Al compararlas con hombres dependientes a cocaína, muestran respuestas de craving más intensas, mayor sintomatología depresiva y mayor severidad de problemas sociofamiliares, lo que podría influir en la frecuencia e intensidad de las recaídas.²

En el marco de la experiencia acumulada por los consejeros durante 10 años de atención, se puede afirmar que el adicto, hombre o mujer, se muestra cada vez más defensivo, reticente, hostil e incluso violento al dar o pedirle antecedentes sobre su consulta inicial o el motivo de su llamado. La comunicación se tensiona en varios pasajes de ella, con silencios prolongados que evidencian la fragilidad de la conexión telefónica. Señalan, en su mayoría, que se encuentran solos, abandonados, sin apoyo familiar, y con ideas y pensamientos de quitarse la vida, muchos de ellos con episodios de auto-agresión anteriores. Especialmente en las mujeres, los efectos profundos y nocivos del consumo de drogas se agudizan silenciosamente en cada uno de las consultantes; en su mayoría separadas, con estudios superiores incompletos y estabilidad laboral.

En los casos descritos así como también en muchos otros registrados por los consejeros, se ha podido apreciar que, la mayoría de las consultantes mujeres reportan episodios individuales que las han hecho reaccionar bruscamente y con conductas descanalizadas ante el estado crónico de confusión y crisis producto del consumo prolongado de sustancias que las impulsa a pedir ayuda. Además, durante la comunicación telefónica se aprecian los cambios en sus estados de ánimo y en el tono de voz y lenguaje, sutiles, casi imperceptibles al comienzo de la conversación, pero que se van haciendo más

ostensibles al final de ellas, cuando el consejero rompe las barreras de la desconfianza y el temor a nuevas descalificaciones u otras. No obstante que, muchas de ellas, refieren que, lo más probable, es que continuarán con el consumo ya que es la única forma de estar bien.

Otro antecedente relevante es que, con frecuencia, el entorno familiar ha tratado de controlar al consumidor problemático, es decir, sus hábitos y conductas; muchas veces han llegado a internarlos, buscarles tratamiento, suplicándoles que busquen ayuda, pero han recaído.

El consumo en mujeres y su rehabilitación es un camino y una labor difícil, ya que existen variables de género que tienen incidencia desde el inicio hasta el final del proceso rehabilitador; entre ellos el apoyo familiar es uno de los más importantes que hay que considerar: las redes son de suma importancia a la hora de buscar ayuda, constituir un soporte para la motivación al tratamiento y mantener el apoyo durante el proceso.

Sin embargo, también se debe considerar que, en el contexto micro y macrosocial las mujeres con problemas asociados al consumo de drogas reciben reprobación y estigmatización desde lo que se espera culturalmente de ellas en cuanto a normas y roles de género lo que representa una gran dificultad a nivel familiar por las descalificaciones hacia el rol de madre y la falta de apego que genera el consumo de drogas, lo que las convierte en "malas madres", al extremo de ser tratadas en ocasiones, como prostitutas y abandonadas a su suerte.

Por otra parte la incorporación de la familia, especialmente de los hijos, es parte de la intervención que se debe realizar, ya que ellos constituyen parte integrante de la rehabilitación, de manera de restablecer y mejorar la relación de madre y que ello se desarrolle en un ambiente lo más cercano a su contexto natural, todo lo cual tiene mayor efectividad para lograr el cambio de vida.³

² Op. Cit

³ CONACE. Tratamiento y Rehabilitación con Perspectiva de Género para Mujeres Adultas con Consumo Problemático de Drogas. -- CONACE : Santiago, 2006.